

CUARESMA ¡ESTACIÓN DE CARGA!

*Abre el depósito de tu corazón. La Palabra del Señor te llenará del combustible necesario para seguir caminando. Él te empujará y te guiará, incluso, por los caminos más insospechados por ti.

*Apaga el motor de tus agobios y obligaciones. El silencio y la contemplación te harán sentir la paz que tu mente y tu vida necesita. No es bueno ir de prisa ni preocuparse demasiado

*Reajusta, en estos cuarenta días, las piezas que no encajan en tu forma de actuar, juzgar o vivir. La Cuaresma es un buen taller para que Jesús actúe en la complicada maquinaria que somos las personas.

*Coge con firmeza el volante de tu vida. No dejes que te manipulen. Que nada ni nadie te desvíe del camino de la fe. Cuando tengas que parar, para. Cuando tengas que acelerar, acelera. Pero, ¡nunca dejes que otros cojan el volante de tu vida!

*Incluye en el maletero lo imprescindible. Cuando vamos de excursión ¿qué llevamos? Que en estos días, previos a la Semana Santa, aprendamos a vivir con lo esencial. Y, lo esencial, no es lo mucho sino aquello necesario para ser feliz.

*No olvides el código de circulación de todo buen cristiano: el Evangelio. El amor a Dios y el amor al prójimo puede ser el resumen de este código.

*Finalmente, cuando sientas el cansancio, detente un momento. Reza a Dios, El te puede llenar de oxígeno y de vida, de paz y fortaleza. La oración es el gran combustible que, muy pocos, saben aprovechar o encontrar.

Comunidad en Camino

2º T. CUARESMA
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

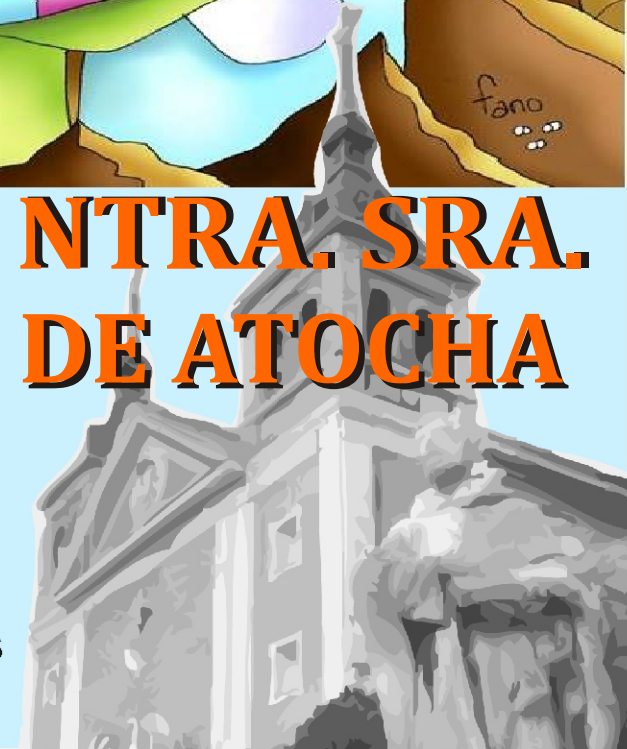
4 de MARZO
2012

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



“Jesús se llevó a Pedro, Santiago y Juan a la montaña y se transfiguró... Se aparecieron Elías y Moisés y conversaban con Jesús. Pedro dijo: Rabbí, hagamos tres tiendas...”

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**



2º T. CUARESMA (4 de Marzo 2012)

El domingo pasado se nos presentaba, en su más expresiva realidad, la naturaleza humana de Jesús: tan hombre era que pudo ser tentado por el diablo, como cualquiera de nosotros. Este domingo, próxima ya la pasión y muerte de Jesús, se nos hace presente su divinidad, en la transfiguración: Jesús, con Pedro, Santiago y Juan suben a una montaña alta “y se transfiguró delante de ellos... *“Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías... Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: **Este es mi Hijo amado: escuchadlo**”*”.

San Pablo, (segunda lectura), confirma nuestra esperanza en Dios Padre, con estas palabras: *“Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? Y este es su argumento indiscutible para los que tenemos fe. “El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios?”*”.

En la transfiguración, el extraordinario acontecimiento, termina con estas palabras del Padre: **“Este es mi Hijo amado: escuchadlo”**. Es todo un mensaje que no deberíamos olvidar nunca; y es todo un principio de vida que deberíamos analizar permanentemente. ¿A quién escuchamos, qué es aquello que verdaderamente orienta y dirige nuestra vida; quién es el verdadero señor de nuestros actos, de nuestro comportamiento, de nuestras decisiones...? Una buena pregunta que podría ser el tema de reflexión de este domingo, para cada uno de nosotros, en un examen a fondo de nuestra conciencia cristiana.

Génesis 22,1-2.9a.15-18

Romanos 8, 31b-34

Marcos 9, 2-12

El 22 de febrero, Miércoles de Ceniza, Cáritas hizo público su estudio titulado, “Exclusión y Desarrollo Social”. Según este trabajo la tasa de pobreza en España se sitúa en el 21,8% en 2011. El 30% de los españoles tiene dificultades para llegar a fin de mes y el 42% no tiene medios para imprevistos. Además, el número de personas sin techo en el país se ha elevado ya hasta 30.000.

El mismo día que se hacía público este estudio iniciábamos el tiempo litúrgico de Cuaresma con su invitación a poner nuestra mirada en el prójimo, Debemos hacer de la Cuaresma un tiempo de caridad.

Si una persona no puede cubrir las necesidades más elementales se desespera, y desde la desesperanza le resulta muy difícil descubrir a Dios como Padre de amor y bondad y a los hombres como hermanos, hijos todos del mismo Dios.

Solamente la solidaridad de los hermanos puede llevar al que lo pasa mal a encontrarse con la bondad de Dios, que será visto como Padre si nosotros nos comportamos como hermanos. Desde aquí el mensaje de Benedicto XVI para esta Cuaresma donde nos invita a mirar al que tenemos al lado para ejercer con él la caridad. Propone el Papa retirar la mirada egoísta de nosotros mismos para poner al prójimo en primer lugar. Amor, fraternidad hecha vida, solidaridad, son las únicas formas capaces de autenticar nuestro cristianismo.

Aquí se encuentra la clave de esta Cuaresma, tal y como nos la propone Benedicto XVI, y también la clave de la salida de la crisis económica. Ciertamente que hacen falta soluciones políticas y económicas, pero también lo es que sin fraternidad, caridad, solidaridad y justicia, no conseguiremos nada. La Cuaresma debe ser para todos nosotros ocasión para intensificar nuestro sentido cristiano de la caridad.